



PERIÓDICO HUMORÍSTICO ILUSTRADO.

Precios de suscripción.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANGERO.		NÚMEROS SUELTOS.	
Seis meses..	4 Pesetas.	Seis meses..	5 Pesetas.	Seis meses..	10 Pesetas.	Barcelona..	4 cuartos
Un año..	8 »	Un año..	10 »	Un año..	20 »	Provincias..	15 cént.

Administración, calle de Elisabets, 14, 1.º, -1.ª

EXPLICACION DE LA LAMINA

El niño mimado de Alemania, el chiquitín de la casa como si dijéramos, es un muchacho muy travieso; pero sus gracias vuelven locos de alegría á aquellos soldados saturados de cerveza, porque les proporciona distracción que es lo que desean.

El niño-Bismarck comienza siempre jugando y acaba por levantar chichones y hacer sangre.

Ahora tiene como pasatiempo unos muñequitos de madera y unos barcos de papel, y los coloca como quiere y se divierte de ese modo.

Cualquiera diría que el primer muñeco es Cánovas, el segundo Elduayen, el tercero Quesada, el cuarto Salamanca y el quinto Blanco; pero nosotros no lo decimos.

Tememos que nuestros gobernantes se den por ofendidos y quieran vengar en nosotros el poco respeto con que les trata el muchacho que los estropea.

LA SEÑORA DE FUSION

Ahora que no dejan los que nos mandan llevar el sainete político al teatro, vamos á llevarle al periódico.

La escena representa una calle. En ella vive una joven demacrada que se llama Fusion.

El hambre la tiene frita. Todos los días va á la puerta del alcalde para que la socorran.

El alcalde la recibe muy bien, pero dice que él no es nada sin el secretario.

Es éste un hombre muy barbian, que cecea. Cualquiera creería que habia nacido en la provincia de Málaga.

—¡Señor, qué me muero de necesidad!

—Hija, aguanta la vela en este entierro. Ya sabes que el secretario te ha puesto la proa.

—Sí, pero...

—No hay pero que valga. Te has de conformar.

Y la Fusion, inconsolable, vuelve á casa, y se echa sobre un sofá, y llora, y se tira del tupé, y escandaliza la vecindad.

Para más guasa, viene el secretario todas las noches con la guitarra, acompañado de una vieja celestina (*La Época*), de dos chulos (*El Noticiero* y *El Estandarte*), de una buscona (*La Correspondencia*) y de un jaleador (*El Correo*), y se pone debajo de los balcones de la desgraciada y canta coplas con ánimo de zaherirla.

Asómate á esa vergüenza,
cara de poca ventana,
y échame un jarro de sed
que me estoy muriendo de agua.

La Fusion furiosa sale de su casa y quiere insultar al manolo. Este se le cuadra y la dice con tono de *munchísima* gracia:

—¡Retrechera!

Aquí se desmaya la Fusion, mientras *El Correo* toca las palmas.

Otras veces es una serenata la que le dá el malagueño.

Coge una murga compuesta de Moret, Lopez Dominguez y otros apreciables artistas de instrumento de viento; los capitanea, los lleva á la calle donde vive la infeliz, y tomando la batuta, dice:

—¡Ahora!

Y salen al viento las notas más discordantes. Moret con el clarinete es capaz de producir baricadas.

La Fusion que vé esto, vuelve de nuevo á incomodarse y á llamar al que la tortura:

—¡Esgalichao, mal coplero, chulo!

El coplero se rie del efecto que ha hecho, paga la murga... y se vá.

A las veces la hace insultar por una vieja, gran amiga del sacristan Pidal, llamada Reaccion.

Esta se acerca á la casa donde vive nuestra desgraciada heroína:

—¡Sal aquí, mala pécora! ¿Qué haces ahí dentro de casa, gandulaza? ¿No vés que no sirves para nada?... ¿A que no te tiras á la calle? ¿A que no tienes ningún soldado que te acompañe?... ¡Anda, quítate de ahí, pendon!

Nuestra hembra se concome, se muerde los puños á falta de otra cosa, y solo se contenta con decir: «Si saco el sable del 54 y del 68, mandilona, ya verás tú!...»

Otras veces el secretario se acerca con mucho mimo á la pobre Fusion y la hace el amor por todo lo alto. Nada más que para ponerla más en ridículo.

—Déjate querer, prenda... En nuestro ayuntamiento todos te adoramos... Mira, si quieres algún socorro, mañana puedes ir por allí... El alcalde está bien dispuesto... yo le he hablado. ¿Con que vienes?

La pobre mujer, que es tonta de solemnidad, cae en la trampa de este Maquiavelo de algodón en rama, y hace la boca chiquita, hasta que el secretario suelta la carcajada espetándola en la cara esta palabra: idiota.

Así vive esa señora que se llama Fusion, y, francamente, eso no es vivir.

Si ella se resolviera, si se decidiese á prescindir del ayuntamiento y venirse con los chicos del pueblo que la están rondando, acaso, acaso llegaría á ser la mujer *hache*.

Pero no sé qué sambenito tiene encima. Ha nacido para servir de *chuleo* al secretario.

¡Y verán ustedes como sigue siéndolo hasta la consumación de los siglos!

¡Pobre doña Fusion!

¡BUENAS PERSONAS!

Ese bizco malagueño
patizambo y cobardon
que en provocar la nacion
demuestra todo su empeño,
que se trata sin respeto
con la hermosa poesía,
pues no deja pasar día
sin perpetrar un soneto;
que las riendas del gobierno
maneja con tal torpeza
que nos lleva de cabeza
hasta el mismísimo infierno;
ése tipo que pregona
la prensa ministerial
como génio sin igual...
¡Buena persona!

Ese polluelo boquera
que corriendo la gran tuna
mimado por la fortuna
pudo salir de Antequera
y llegó á Gobernacion
de la noche á la mañana,
y entra si le dá la gana,
y se vá sin ton ni son;
que en materia de elecciones
con el mismo Hermann compite
ganando siempre el envite
con trampas ó mogicones;
ese que lo mismo entona
un polo con mucha sal
que un brindis ministerial...
¡Buena persona!

Ese de las largas guías
y tridente en la mollera,

LA ARAÑA



Los soldados inciviles - están gozando sin fasa - con los juegos infantiles - del chiquitin de la casa

que fué con Posada Herrera
ministro unos cuantos días;
el del canal de Albacete,
el fosforito danzante
que presume de elegante
y no pierde ni un banquete,
que ha hecho las estaciones
desde Zorrilla á Sagasta
y ha fundado cien fracciones
con su oratoria de pasta;
ese que con voz llorona
nos espeta muy formal
un discurso semanal...

¡ Buena persona !

Ese piporro bendito
con semblante de alma en pena
que no pierde una novena
aunque le cueste un distrito;
el de las masas honradas
que oficia terne en Fomento
y se encuentra en su elemento
al hacer barrabasadas;
que discrepa de Romero
y consulta con Pelayo,
y le mira de soslayo
al más célebre torero;
esa facha carlistona
con intencion criminal
que obra mucho y obra mal...

¡ Buena persona !

Ese director que es de oro
que aquí conocimos tanto
y causó nuestro quebranto
mandándonos á lo moro,
que sabe mucho de higiene
y distingue de ruletas,
y valiéndose de tretas
hace lo que le conviene,
que insolente y cobardon
en insultar no repara
y que nunca dá la cara
por temor á un bofetón;
ese de quien Barcelona
guarda recuerdo especial
por su gobierno fatal...

¡ Buena persona !

Y tantísimo danzante
como descubre mi vista
literato, periodista,
pollo, físico, elegante,
políticos sin conciencia
que no dan cuenta y razón
y en esquilar la nación
demuestran toda su ciencia;
tantísimo *sapiens homo*
que por todas partes veo
dando gusto al merodeo
y haciendo de Juan Palomo,
que con sus tretas bribonas
siempre nos dan que sentir
y nos ponen á parir...

¡ Buenas personas !



El gozo de los monárquicos franceses ha durado una semana.

Las urnas han dado el triunfo por una inmensa mayoría á los republicanos en el segundo escrutinio.

Así es que los realistas de Francia no se quieren hacer fotografiar por no salir con un palmo de narices.

Camison de sopetón
su alto cargo ha dimitido,
y está ansiosa la nación
por saber qué habrá movido
al célebre Camison.

En Paradelá cuarenta ladrones han robado á un vecino á las barbas de todo un pueblo. Le sacaron 8.000 reales y á punto estuvieron de sacarle el alma.

Mañana esperamos leer: «El ejército de ladrones que dirigen los distinguidos estratégicos Melgares y el Bizco se posesionó ayer de la ciudad de Málaga. Echaron contribución á los vecinos pudientes liberales, y les sacaron 200.000 duros. No se metieron nada más que con los guardiaciviles y degollaron unos cincuenta. Gracias á la intervención de una persona influyente se pudieron salvar los caballos.»

Ni Nocedal, ni Cervera, ni el marqués de Valdespina, ni el cura de Alcabon, ni Llauder, ni Saballs pescan la jefatura del partido carlista.

Don Carlos se ha nombrado á sí propio jefe unipersonal.

Porque, lo que él dice: ¿Qué necesita nuestro partido? Un mulo delantero.

Y á eso hay que confesar que no le ganan Saballs, Llauder, el cura de Alcabon, Valdespina, Cervera y Nocedal.

Melgares y el Bizco del Borje llevan en su cuadrilla un francés, un portugués y un alemán.

Una conferencia internacional ambulante

Mencheta está en París.

Fué á la capital de Francia creyendo que iba el doctor Ferrán, para morderle los zancajos.

Pero se equivocó, y por morder algo, la emprende contra la República diciendo las sandeces que acostumbra.

Al fin concluye diciendo: «París me es desconocido.»

No, hombre, no, mes de Octubre; no mes desconocido.

Los representantes extranjeros no pagan tributos en Inglaterra.

Que es lo que hacen aquí los representantes del país.

De un colega de provincias tomamos:

«Treinta y cinco mil duros

Un torero que no es rana

Pide á empresarios benditos

Por matar unos toritos

En la mismísima Habana.

Yo le diera campechano

Cien mil más, ¡voto á los moros!

Si con su certera mano

Mataba también los toros

Que hace en España un....

(De *La Revolución*.)

No señor, eso no es de *La Revolución*; eso es de *LA ARANA*.

El gobernador de Zaragoza ha prohibido la representación de la revista *Luces y sombras*.

Y se comprende. Nada de alusiones.

Han suprimido las *luces* porque Cánovas es ya un farol apagado y las *sombras* porque la ha tenido muy mala el egregio presidente en la cuestión alemana.

Con harta extrañeza nuestra hemos visto que el último número de *LA ARANA* no ha sido denunciado.

Más vale así.

Ya comenzábamos á temer una de esas guerras ridículas y desiguales que el poder emprende contra algún periódico á quien cobra ojeriza.

Como por ejemplo con *El Progreso*, *El Motín* y *Las Dominicales*.

Epigrama.

Me dijo el bajo Canuto,
que canta bastante mal:

—Yo soy un bajo *absoluto*,

y le repliqué al minuto:

—Y yo *constitucional*.

Los ministros portugueses persiguen á los emigrados liberales españoles, y han internado á Salvochea y otros que se habían acercado á la frontera.

Y aquí tienen ustedes como el soberbio Portugal, á causa de sus ministros, pasa á ser un lacayo del Mónstruo.

Algo es algo.

Ya tienen ahí los bizcos Borges-Mamos de la situación una compensación para el fracaso de Alemania.

Así es que Cánovas, de Mónstruo de la Caledonia, ha pasado á ser *O terror dos mares*.

Dice *La Dinastía* que republicanos y liberales tenemos esperanzas porque suponemos que hay disidencias en el ministerio con motivo de lo de las Carolinas.

La única disidencia que hay es la de Elduayen; pero no por el asunto de la honra española en esta cuestión internacional, sino porque este Pazo de la Merced no quiere ejercer de fantoche.

En lo demás todos los conservadores están á la misma altura.

¡Piérdanse las colonias y sálvense los destinos!

Las hojas según he visto
comienzan á desprenderse.

¡Canovistas, ojo al Cristo!

¡Físicos, á defenderse!

El señor Gobernador de la provincia merece los plácemes de todo Barcelona.

El ha perseguido el juego, ha suspendido empleados que no cumplieran con su deber, ha moralizado la administración, y ha descubierto y castigado abusos como los que se cometían en el manicomio de San Baudilio de Llobregat.

Pocas veces ha estado, respecto á una autoridad, tan unánime la prensa de Barcelona.

LA ARANA formando parte en el coro de alabanzas que se tributan á tan digna autoridad, dice:

¡Que dure mil años!

De *El Diluvio*:

«Vuelve á estar sobre el tapete el doctor Camison.

Si se trata de curar á los conservadores, desengáñese la ciencia. La enfermedad de esa gente es crónica, incurable, y peor que la tísia: ¡La sed de oro!»

No, señor mío, la enfermedad es la tísia.

PARTES TELEGRAFICAS

SERVICIO PARTICULAR DE LA ARANA

Madrid, 20.

Vuelve el cólera malvado
á ponernos en aprieto,
por el motivo fundado
de haberse ayer publicado
de Cánovas un soneto.

Id. (no Cánovas, Madrid) 21.

Por ponerse en el moño
Bosch con un gesto que aterra
ha declarado la guerra
á aquel oso y al madroño.

Id., id.

Se piensa en adquirir tres torpederos
en la misma Alemania.

Ustedes lo verán ¡oh caballeros!

Nos darán la castaña.

Belgrado, 22.

Muy mal las cosas están,
y ayer hallé un ciudadano
que dice que el rey Milano
no quiere ser gavilán.

GRAN ESTABLECIMIENTO LITOGRAFICO

DE

J. SIVILLA

(PLAZA STA. CATALINA)

2 — Calle Colominas — 2

BARCELONA.

Tarjetas de dirección, Facturas, Circulares, Sobres, Papel cartas, Marcas, Etiquetas y todo lo referente á dicha industria á precios sumamente económicos.

MÁQUINAS MOVIDAS AL VAPOR.

Barcelona 1885.— Imp. de L. Obrador, S. Ramon, 4.